



Felipe Santos, SDB

**“No lo reconocieron, sino que lo trataron a su antojo” (Mt 17,12)**

¡Qué dolor cuando un ser humano pisoteado, orillado, violentado, ninguneado?  
¡Qué oscuridad, del hombre y de Dios! Aporta tu granito de arena en alguna de las mil tareas que el Espíritu hace surgir cada día a favor de la dignidad del ser humano.

*¡Qué abajo te colocas para levantar a los abajados! ¡Qué grande es tu amor, Señor!  
¡Qué novedad y verdad aportas a la vida!*

Isabel representa el Antiguo Testamento que termina; María representa el Nuevo que apenas se inicia. Es así como Lucas nos quiere decir que el Antiguo Testamento acoge al Nuevo con gratitud y confianza, reconociendo el don de Dios que completa y realiza todas las expectativas del pueblo. En el encuentro de estas dos mujeres, con la acción del Espíritu, la Buena Noticia de Dios se muestra y revela en algunos aspectos simples y sencillos de la vida humana: una visita, la alegría por el embarazo, los hijos que saltan de alegría, la ayuda mutua y solidaria entre dos mujeres sencillas del pueblo, la vida de la casa y de la familia en las relaciones que se presentan. En éstas y otras situaciones las comunidades de antes, y nosotros hoy, estamos llamados a descubrir la presencia de Dios en nuestra vida.

“¡Dichosa tú, que creíste! ¡Porque se cumplirá lo que el Señor te anunció!”

Lucas no se cansa de insistir en su evangelio que la mayor dicha está en creer

en lo que Dios dijo por medio de su Palabra, pues es con esa Palabra que se genera vida nueva en el seno de las personas y comunidades que verdaderamente la acogen.

Celebrar a la Virgen de Guadalupe, patrona de Latinoamérica, significa luchar por la dignidad de nuestros pueblos y, de manera especial, por nuestros indígenas, que aun hoy, en pleno siglo XXI, siguen siendo amenazados por los poderes que imperan en nuestra sociedad injusta. El cántico de María ante Isabel ensalzando al Dios benefactor de los pobres (Lc 1,46-55) es su mejor aliento maternal a la lucha de nuestros pueblos por la liberación y la dignificación de todos.